El DDT

—...en estos momentos Sikosky, del Marsella F. C., pasa a Maserutti... ¡Atención! Perkins, del Glasgow, se hace con la pelota... ¡Chuta!... y ¡¡GOOOL!! ¡Gol, señores!

2 Pts.

NUM. 242 · REVISTA HUMORISTICA PARA MAYORES · AÑO V

¡SE VE CADA COSA!...

No hace mucho salió el siguiente aviso en el diario "Times-Herald" de Dallas: "Vendo los cachorros de mi marido por mucho menos de lo que él pide. ¡Si él contesta al teléfono, cuelgue!".

Don Jacinto Benavente escribió en una ocasión un monólogo para el beneficio de un actor del teatro Lara, cediendo a sus instancias, por tratarse de un amigo.

Temía el beneficiado por la suerte del estreno, porque le parecía largo el monólogo, y en el ensayo general, tras muchos titubeos, se lanzó a decir a Benavente, respetuoso, pero deseando dar algún corte a la pieza:

—Querido don Jacinto, ¿no le pesa a usted un poco el monólogo?

Y el gran don Jacinto, con graciosa modestia y el ingenio que siempre puso en todo, respondió:

—Ya lo creo que me pesa. ¡Me pesa haberlo escrito!

En una ocasión, una señora le dijo a Maurice Petsche:

—Mi hijo se está preparando para entrar en la Politécnica. ¿Qué le parece a usted?

—No sé, no sé... — dijo el ministro. — Desde luego, el politécnico lo sabe todo; pero lo malo es que sólo sabe eso.

Se cuenta que Swift, el autor de los Viajes de Gulliver, enamorado de una señorita de Waring, resolvió declararse por escrito.

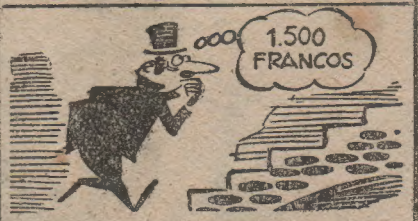
Y he aquí los términos de la declaración:

«¿Está usted en condiciones de dirigir los asuntos domésticos de una casa con un ingreso de 300 libras anuales? ¿Está usted dispuesta a seguir las indicaciones que yo le haga para perfeccionar su inteligencia en forma que el uno pueda ser para el otro un compañero agradable? Me he fijado en usted, eligiéndola entre las demás mujeres, y espero que no me considerará como a un pretendiente común».

La señorita de Waring encontró que el pretendiente pedía demasiado para empezar y le rechazó.

La vida del duque de Edimburgo inspira bastante curiosidad periodística, especialmente por ser marido de la Reina Isabel. Las revistas francesas le dedican amplias biografías.

En una de ellas se cuenta que en los primeros tiempos, el noviazgo entre Isabel y Felipe permaneció secreto. Pero la princesa Isabel no tardó en delatarse ante las personas de su corte por cantar una canción popular en la que se repite constantemente el estribillo: "Dicen que estamos enamorados...".



Un editor oyó decir que Honorato de Balzac era un joven escritor de porvenir, y decidió ofrecerle 3.000 francos por una novela.

Al saber que vivía en una humilde callejuela de un viejo barrio parisiense, pensó que 2.000 sería una suma suficiente.

Cuando llegó a la casa y tuvo que subir las escaleras hasta el cuarto piso, se convenció de que 1.500 francos constituían un precio razonable.

Luego, al entrar en un cuarto pobremente amueblado y ver a un joven mal vestido que comía con hambre un trozo de pan, le ofreció 300.

Fueron aceptados, y por esta suma el famoso novelista le entregó lo que más tarde fué considerada una obra maestra: «La Dernière Fée».

Una conocida actriz francesa, que se jactaba de sus conocimientos literarios, solía hablar, entre bastidores de los teatros donde trabajaba, de los libros que leía.

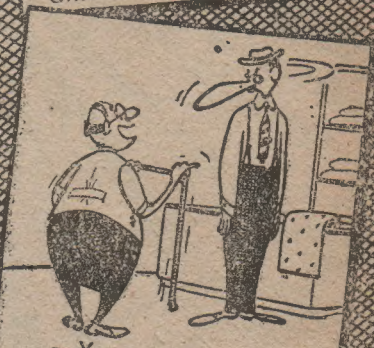
—Voy a comprar "Los últimos días de Pompeya" — manifestó en una ocasión al literato Alfred Savoir —. Quiero saber de qué murió ese personaje. ¿Lo sabe usted?

—Creo que a consecuencia de una erupción — le respondió gravemente el autor de "Banco".

Tómeselo a risa

por RAFAEL MARTÍNEZ

—¿Será verdad? ¡Me han dicho que esta cárcel estaba muy mal de dinero!



—Ya que estamos con ello, ¿me deja satisfacer un deseo?

—Tómelo con un terrón de azúcar; solo no le va a gustar, ¿eh?

—¡Así, que no conoces a mi novio el doctor! ¡Espera un minuto que en seguida te traigo su radiografía!

El DDT
NUM. 242 AÑO V
REVISTA HUMORISTICA
PARA MAYORES DE 18 AÑOS
—NO INFANTIL—

Redactada y dibujada por
AFRODISIO DE CAMEMBERT, CIFRE, CONTI, FIGUERAS, GARCIA, JORGE, ESCOBAR, MARTZ-SCHMIDT, VICTOR MORA, OSKI, PEÑARROYA, VAZQUEZ, JOSE M.ª L ADO, A. MATIAS GUIU, JUAN DESPISTADO, NADAL

Publicada por Editorial Bruguera, S. A., por concesión exclusiva para España de CREACIONES EDITORIALES. — Prohibida la reproducción. Impreso en Gráficas Bruguera, Proyecto, 2 Barcelona

A BOCA DE JARRO

ADAMS KRIQUET

En nuestra ciudad y en camino para las importantes poblaciones de Europa, mister Adams Kriquet. Sé que está relacionado con un importante negocio tabaquil, pero ignoro más detalles. Me recibe afablemente.

—Desearía unas palabras suyas para "El D. D T"

—Con mil amores. Siéntese.

—¿Qué clase de asuntos se trae usted entre manos?

—Represento el formidable cigarro puro deportivo inventado por mi compatriota Harold Pim.

Me enseña un estupendo cigarro, pero cuando alargo la mano se lo guarda otra vez.

—Perdone, pero éste lo llevo de muestra.

—Cíteme las características de ese cigarro.

—En primer lugar no arde y es indestructible. Puede usted mascarlo, lanzarlo a distancia, patearlo y estrujarlo entre sus manos. Queda siempre como nuevo.

—Una ventaja extraordinaria. ¿Qué más?

—Por otra parte, cuando el espectador de un partido de fútbol, enfebrecido por el entusiasmo, le da grandes chupadas, segrega una substancia calmante.

—¡Ah!

—Eso es. Se acabaron las broncas y los árbitros despedazados. Con nuestro puro deportivo los estadios estarán más silenciosos que bibliotecas.

—¿Cree usted en el éxito comercial de eso?

—Indudablemente. Incluso algunas lo consideran de interés nacional y será declarado obligatorio para todo individuo considerado "hincha" de algo... y...

—¿Y qué? ¡Despierte, hombre!

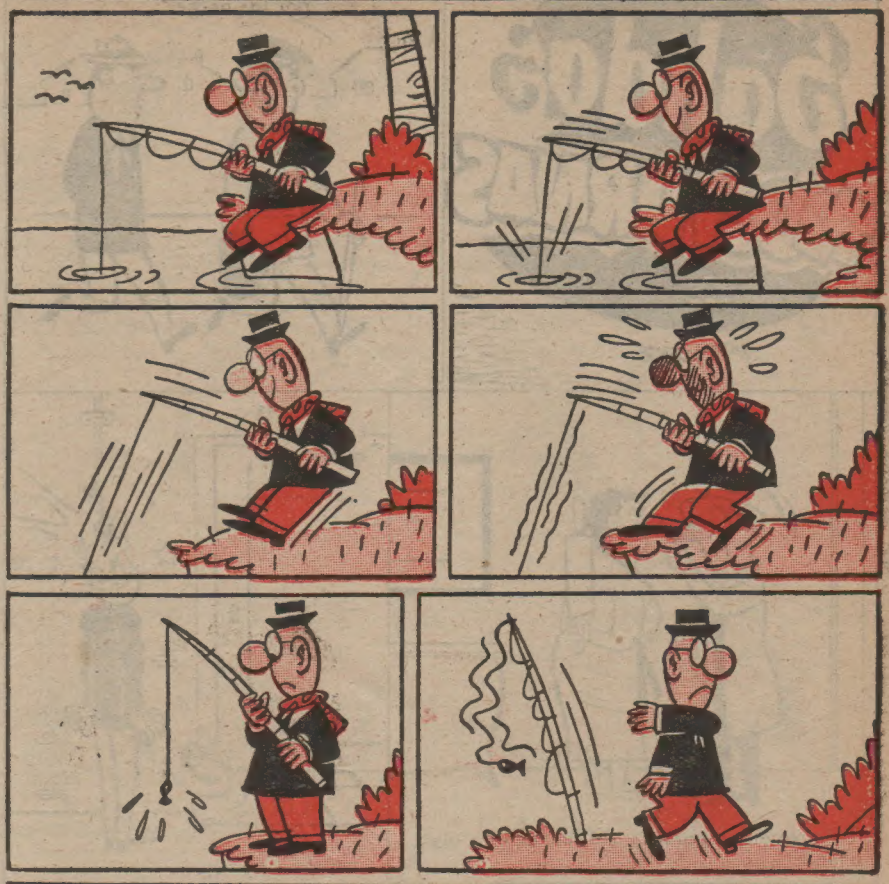
—Verá, es que tuve que hacer hoy algunas demostraciones de mi cigarro, chupé un po...co...y ....entonces...

Intento despertarle, pero es inútil; mister Adams Kriquet se ha quedado dormido como un tronco. Me voy.

Tribulete

MI TIO MAGDALENO

por CONTI



ANGEL SISEÑOR

por VAZQUEZ

LE PICA LA CURIOSIDAD POR VER LO QUE SUCEDE DETRÁS DE LA TAPIA, ¿EH?
SI, SEÑOR
PUES SI ME DA CIEN PESETAS LE DEJARÉ MIRAR CUANTO QUIERA.
SI, SEÑOR.
PARTIDO BENÉFICO ENTRADA GRATIS

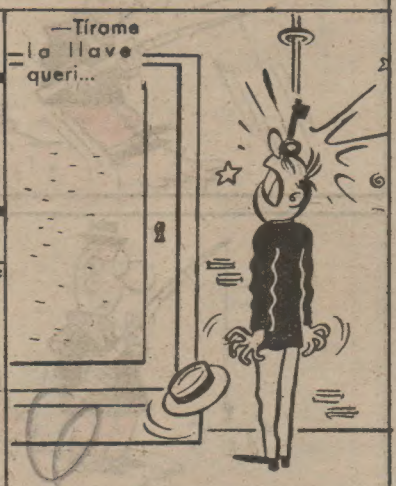
Salidas Nocturnas

por JORGE

—Pues, sí; ingresé en el cuerpo de serenos en busca de una justificación para salir por las noches.

—No me engañes... ¡Tú me ocultas algo, pillina!

—Tírame la llave queri...



ESTRATEGIA

—Pero, no escandalices, que son más de las diez...

—Y pensar que se cree que estoy trabajando como un negro en mi cuarto...

Viñetas

A un famoso psiquiatra que tenía a su cargo una clase de psicopatología, le dijo un estudiante, luego de una disertación:

—Doctor, nos ha hablado usted de los anormales y de su modo de conducirse... Pero, ¿qué hay de los personas normales?.

—Cuando encontramos alguna—dijo el profesor—la curamos.

Un empleado del Servicio Meteorológico, después de una larga serie de predicciones equivocadas, pidió el traslado a otra ciudad, alegando:

—El clima no me sienta bien.

Dijo uno:

—Hay que emprender una campaña contra el insoportable estruendo de la radio.

—Muy bien—replicó otro—, pero tendremos que hacerlo en la radio para tener más público.

En el juzgado:

—Usted no tiene derecho; no puede llamar cerdo a este caballero. Y le voy a imponer una multa.

—Está bien; pero al menos, ¿me estará permitido llamar caballero a un cerdo, señor juez?

—Eso es otra cosa.

—De acuerdo. Pues, este «caballero» tiene toda la razón.

Fragmento de conversación.

—...era un hombre de una mala suerte terrible. Pero al final cambió. Cuando cavaban su tumba, encontraron petróleo...

El propietario del coche verde frenó éste justamente al lado del coche que había chocado contra un árbol.

—Me temo que no voy a poder ayudarle—dijo el propietario del coche verde al del coche accidentado, que sangraba abundantemente—. Soy veterinario.

—¡Precisamente lo que necesito! —contestó el herido—. ¡He sido un asno al creer que podía ir a 70 por hora con los frenos por ajustar!

LA FAMILIA Cebolleta

by MANUEL VAZQUEZ

OYE, ROSENDO... ¿POR QUÉ NO SACAS UN RATO DE PASEO AL ABUELO?

VERÁS... ES QUE YO...

¡NI VERÁS, NI NADA! ¡A SACAR DE PASEO AL ABUELO SE HA DICHO!

BUENO, BUENO, SI INSISTES...

¡LE ACOMPAÑO EN EL SENTIMIENTO, DON ROSENDO!

¡SIEMPRE ME TOCA A MÍ CARGAR CON EL MOCHUELO!

ESO DE MOCHUELO ME RECUERDA UNA VEZ EN QUE YO...

...Y ENTONCES, CON MIS JINETES CORRÍ AL GALOPE SOBRE EL MAR CASPIO Y ME APODERÉ DE LAS POSICIONES ENEMIGAS, QUE BLA, BLA, BLA...

¡ESTOY LISTO!

...PERO ASIENDO AL JEFAZO ENEMIGO POR EL CUELLO, COMENCÉ A SACUDIRLE CON MI SABLE. Y...

¡VAYA, VAYA!

¡BASTA! ¡PIEDAD!

...LANZÁNDOLE UN MANDOBLE LE HICE SALTAR POR LOS AIRES, ASÍ...

¡OH, IDEA SALVADORA!

...Y SIEMPRE AL FRENTE DE MIS HUESTES, ATRAVESÉ UN BARRANCO...

OOOOO...

¡TODO ESO SON PATRAÑAS, ABUELO!

¿QUÉ?¿OSAS DUDAR DE MI VALOR?

¡PUES CLARO! PARA MANDAR HACE FALTA TENER BUENA VOZ, Y LA SUYA NO SE OYE NI A DOS METROS...

¿QUE NO?

¡TE APUESTO A QUE SE OYE A MÁS DE QUINCE KILÓMETROS!

¡NO ME HAGA REIR!

¿A QUE SI SE VA HASTA AQUEL PICO NO LE OIGO DESDE AQUÍ?

¿QUE NO? ¡ALLÁ VOY!

YA VERÁS COMO SI QUE ME OYES, Y CLARO, ADEMÁS...

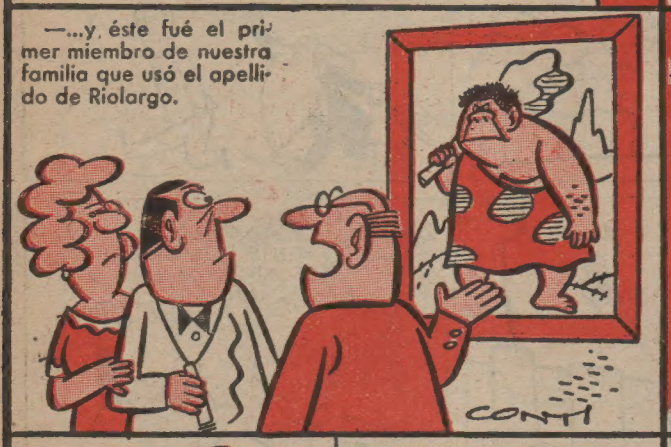
¡YA PICO! ¡JE, JE!

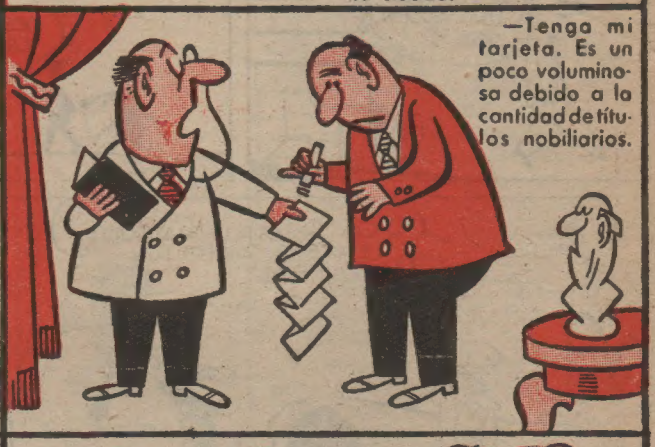
¿QUIÈ, ME OYES BIEEEN?

TODAVÍA SÍ, ABUELO; PERO SI LE INMOVILIZO EN ESA ROCA Y ME ALEJO UN POCO...

...SEGURO QUE NO LE OIRÉ EN ABSOLUTO... ¡OH, PAZ Y TRANQUILIDAD CAMPESTRES Y RUPESTRES!

Cuestiones de LINAJE





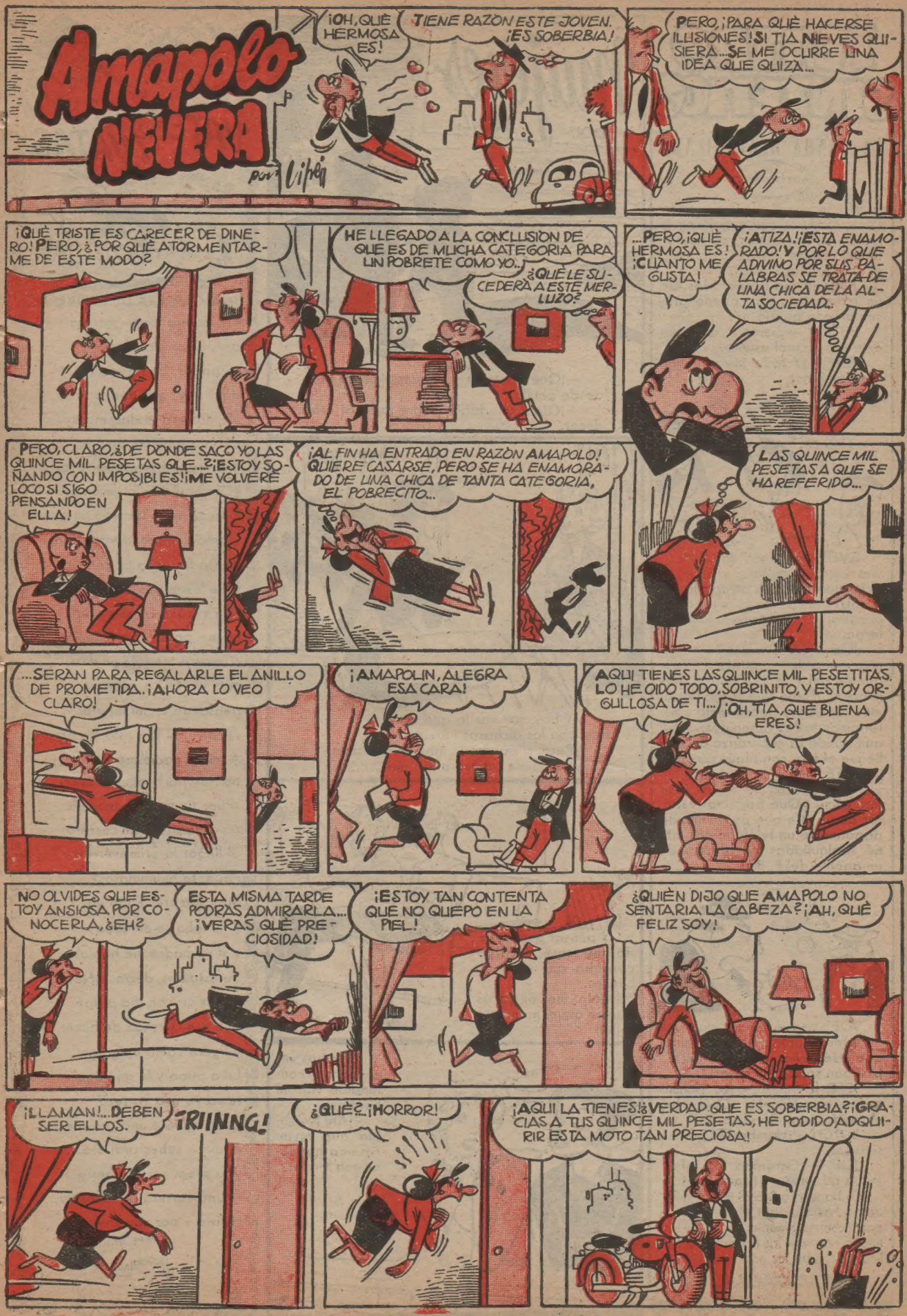
DIALOGOS PARA BESUGOS

—Buenos días.
—Buenas tardes.
—¿El doctor Pirúlez?
—Yo mismo. Pase usted ¿Qué le duele?
—No me duele nada.
—¿Entonces por qué viene a verme?

—Mire, voy a ponerme contra esa luz y fíjese bien.
—No veo nada raro.
—Observe el suelo, por favor.
—¡Atiza! Ahora comprendo. ¡Qué cosa más rara!
—Yo creí que esto no podía ocurrir.
—Eso es que se la han cambiado al cruzarse con alguno junto a un farol.
—¡Y lo malo es esto! Debía tratarse de algún tipo muy gordo.
—¿Le produce molestias?
—Naturalmente. Siento un peso tremendo en los pies y me fatigo con facilidad.
—Pues está dificililla la cosa porque usted sin sombra no puede quedarse. Necesitaría ser un espectro y usted está bien vivo.
—Realmente trágico. ¿Qué puedo hacer?
—Busque al tipo que se cruzó con usted junto a un farol. Es preciso.

—¿Y cree que si doy con su paradero querrá devolverme mi sombra?
—Pues no sé. Verá; el gordo con la sombra delgada de usted debe sentirse como chico con zapatos nuevos. Agil, ligero y optimista.
—Le denunciaré. ¿No hay leyes sobre la propiedad privada de las sombras?
—Creo que no. Si se tratase de una maleta o un paraguas..., pero una sombra en el suelo...
—¡Yo quiero mi sombra! Era fina, larga, esbelta. Me gustaba mi sombra. Se puede decir que las chicas miraban más mi sombra que a mí mismo.
—No desespere. Busque su sombra, y si no consigue encontrarla, vuelva.
—¿Podrá hacer algo, doctor?
—Una operación quirúrgica. Le recortaremos un poco esta;

—Gracias por devolverme la esperanza, doctor. Buenos días.
—Buenas tardes.


Amapolo NEVERA
por Liñán
¡OH, QUÈ HERMOSA ES!
TIENE RAZÒN ESTE JOVEN. ¡ES SOBERBIA!
PERO, ¡PARA QUÈ HACERSE ILUSIONES! SI TÍA NIEVES QUISIERA... SE ME OCURRE UNA IDEA QUE QUIZÁ...
¡QUÈ TRISTE ES CARECER DE DINERO! PERO, ¿POR QUÈ ATORMENTARME DE ESTE MODO?
HE LLEGADO A LA CONCLUSIÓN DE QUE ES DE MUCHA CATEGORÍA PARA UN POBRETE COMO YO..
¿QUÈ LE SUCEDERÁ A ESTE MERLUZO?
...PERO, ¡QUÈ HERMOSA ES! ¡CUÁNTO ME GUSTA!
¡ATIZA! ¡ESTÁ ENAMORADO! Y POR LO QUE ADIVINO POR SUS PALABRAS SE TRATA DE UNA CHICA DE LA ALTA SOCIEDAD..
PERO, CLARO, ¿DE DÓNDE SACO YO LAS QUINCE MIL PESETAS QUE...? ¡ESTOY SOÑANDO CON IMPOSIBLES! ¡ME VOLVERÉ LOCO SI SIGO PENSANDO EN ELLA!
¡AL FIN HA ENTRADO EN RAZÓN AMAPOLO! QUIERE CASARSE, PERO SE HA ENAMORADO DE UNA CHICA DE TANTA CATEGORÍA, EL POBRECITO...
LAS QUINCE MIL PESETAS A QUE SE HA REFERIDO...
...SERÁN PARA REGALARLE EL ANILLO DE PROMETIDA. ¡AHORA LO VEO CLARO!
¡AMAPOLÍN, ALEGRA ESA CARA!
AQUÍ TIENES LAS QUINCE MIL PESETITAS. LO HE OÍDO TODO, SOBRINITO, Y ESTOY ORGULLOSA DE TÍ...
¡OH, TÍA, QUÈ BUENA ERES!
NO OLVIDES QUE ESTOY ANSIOSA POR CONOCERLA, ¿EH?
ESTA MISMA TARDE PODRÁS ADMIRARLA... ¡VERÁS QUÈ PRECIOSIDAD!
¡ESTOY TAN CONTENTA QUE NO QUEPO EN LA PIEL!
¿QUIÈN DIJO QUE AMAPOLO NO SENTARÍA LA CABEZA? ¡AH, QUÈ FELIZ SOY!
¡LLAMAN!... DEBEN SER ELLOS.
¡TRIINNG!
¿QUÈ?... ¡HORROR!
¡AQUÍ LA TIENES! ¿VERDAD QUE ES SOBERBIA? ¡GRACIAS A TUS QUINCE MIL PESETAS, HE PODIDO ADQUIRIR ESTA MOTO TAN PRECIOSA!

TEATRO SINTETICO

LA BANDA REALQUILADA

ACTO UNICO

(Cuando se levanta el telón, los tipos duros que componen la banda de "gangsters" se pasean frenéticamente de un lado para el otro, sin pantalones).

JOE.—Estad preparados. De un momento a otro puede presentarse la policía.

BUTCH. — Siempre dije que este era un mal asunto.

PETE.—¡Y todo por un maldito teléfono!

SMITH (vaciando de un trago una botella de agua mineral)—. Creo que estamos atrapados.

BUTCH (que es el tonto de la pandilla). — Podríamos intentar largarnos.

JOE.—¡Calla imbécil! Por eso nos quitó los pantalones ese agente del F. B. I. mientras dormíamos. ¡Fíjate qué facha haríamos así! A los pocos metros estaríamos todos detenidos. Aquí aún queda la esperanza de que llegue el jefe con algún plan.

PETE (hace girar la pistola y le cae sobre un pie).—¡Ay! ¡Ese tipo cursi! ¿Qué podemos esperar de un jefe que por el lujo de disponer de un teléfono nos metió realquilados en el piso de un agente del F. B.I?

JOE (imitando la voz del jefe) —Hablad bajito... hablad bajito, que ese señor no se entere... ¡Así han salido las cosas!

JEFE (entrando).—¡La policía rodea el edificio!... ¿Quién fué el traidor que dió el soplo?...

BUTCH.—¡Hombre! El jefe en persona.

JOE. — Caramba, el jefe... ¿Que tal jefe?... ¡Toma, jefe!

La banda rodea al jefe y mientras le hacen tragar el teléfono sin pasarlo previamente por una batidora, se oyen los pasos de la policía que sube las escaleras...

TELON CON ANUNCIOS DE PISOS CON TELEFONO QUE ADMITEN REALQUILADOS

Mujeres

por NADAL.

—¡Qué incomparable puesta de sol se ve desde aquí!

—¡Oh, sí querido!... Sobre todo al atardecer.

—Y hay que ver lo que padece mi pobre Juan con los dichosos nervios.

—Pero, si parece la mar de apacible...

—No, si me refiero a los míos...

—Y pensar que cuando me casé contigo pensaba que eras un héroe...

—¡No me negarás que en aquel momento lo fuí!

—Muchas veces me han confundido con mi hermana.

—¡Ah! No sabía que tuvieras una hermana tan mayor.

VATES y VATAS

UNA CARRERA DE PROVECHO

«Yo quiero darle carrera
a mi niño». Así decía
mi padre. Se refería
a mí. ¡Ay, qué bueno era!
«Sí, carrera le daremos»
decía también mamá,
mientras yo pensaba: «¡ca!
¿Carrera? ¡Ya lo veremos!»
Pues siempre he sido un gandúl,
y amé siempre la vagancia,
de las flores la fragancia
y de los mares lo azul.
Si a veces me rebelaba
contra papá, él me decía:
«Carrera tendrás un día»,
mas yo, cínico, silbaba,
pensando en mi interior:
«¿Carrera? ¡Ya está de broma!
A mí ya nadie me doma;
no hay para mí domador»
«Pues tú, carrera tendrás
tendrás una gran carrera;
al llegar la primavera,
Pepe, te examinarás»
Mas, iba creciendo yo
y mi talla se elevaba
y si mi padre me hablaba
de estudios, decía: «¡No!»
Hasta que un día pensé
que era cuestión de hacer algo
y ligero como un galgo
fuí a papá y le dije que
tenía ya una carrera
que requiere una constancia.
El quiso saber cuál era
y lo preguntó con ansia:
—Una carrera por Francia,
ciclista y por carretera.

PEPE DEL PEDAL

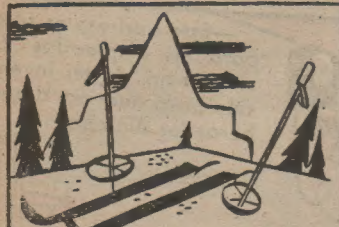
Cosas del DEPORTE
EL ESQUI

El amante de este deporte VIVE PENDIENTE DEL BAROMETRO, PUES SU MAYOR ILUSION ES QUE LAS TEMPERATURAS SEAN BAJAS Y NIEVE EN ABUNDANCIA...

¡QUÉ BIEN! ¡EL BAROMETRO ESTÁ BAJANDO!

¡OH, YA NIEVA, YA NIEVA!

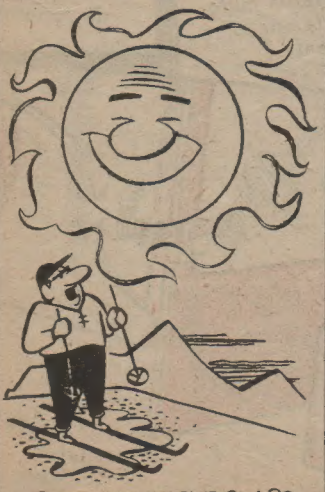
...SIN IMPORTARLE QUE LA FURIA DEL BLANCO ELEMENTO LAS HAGA PASAR NEGRAS A LOS NO AMANTES DE ESE DEPORTE...



PARA PRACTICAR EL ESQUI, SÓLO SE NECESITAN ESTOS CUATRO PALITOS...

...UN FISICO A PRUEBA DE CATACLISMOS...

...MUCHA PENICILINA, Y...



...QUE HAYA NIEVE, CLARO.

Este bello deporte PUEDE DEPARARNOS MUCHAS SORPRESAS. POR EJEMPLO...

...QUE LA NIEVE ESTÉ BLANDA...

...O SE ACABE CUANDO MÁS LA NECESITAMOS...

...QUE EN PLENO DESCENSO NOS ENCONTREMOS CON ALGÚN OBSTÁCULILLO...

...O QUE DESCENDAMOS SIN ESQUIS.

También suelen ocurrir cosas como éstas

PARA ESQUIAR SE REQUIERE, ADEMÁS DEL ESFUERZO FÍSICO, UN ESFUERZO MONETARIO BASTANTE ELEVADO...

...PUES LOS VIAJES CUESTAN UN OJO DE LA CARA.

CLARO QUE TAMBIÉN SE DA EL CASO DE QUE POR UNA COSTILLA DE NADA TE LLEVEN GRATIS A CASITA...

¡OFICINISTAS!

por NADAL

—Vamos, vamos... ¡Qué a ti te ha tocado en suerte pedirle al jefe lo del aumento!

—¿Cuántas veces tengo que decirle, Pérez, que cuando acabe las cuartillas pida otras?

—Este aparato es sólo para los empleados. Es un sistema de mi invención para que no duren horas los diálogos.

—Lo siento joven, pero la casa sólo admite empleados casados; necesitamos personas que están acostumbradas ya a obedecer.

—Las acciones del año 38 subieron tres enteros y se vendieron a... esto... en el año 3... bueno las vendían a 38... quiero decir que...

—¡Uf! ¡Ha sido una mañana horrible! No tenía trabajo que hacer, y el jefe no me quitaba la vista de encima.

—Espera un momento, Felipe, que acabe de coserte este botón. ¡Ni que fuera un ogro tu jefe!

—Piense que los cien primeros millones los heredé, pero todo lo demás lo he ganado con el sudor de mi frente.

—El cajero no vendrá hoy, señor jefe. No sé qué dijo de marcharse a Río de Janeiro.

JEFE DE PERSONAL

—¡Que sí! ¡Que le admitimos! ¡Se encargará de la ventanilla de reclamaciones!

—¿La mano de mi hija? ¿Por qué no puede conformarse, como todos los demás, con pedir aumento de sueldo?

—Sólo un momento, José; en seguida estoy....

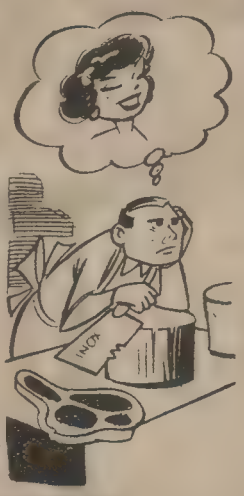
—¿Te aumentó el sueldo el jefe?

—El señor Pérez espera...
—Invente cualquier excusa fantástica... Dígale, por ejemplo que tengo mucho trabajo.

—¡Bueno, menos mal que el jefe usa ya suelas de goma!

REESTRENO preferente

* MARTY *



—Mire, mire—dijo el productor yanqui HAROLD HECHT al director yanqui DELBERT MANN—, los italianos, con 4'55 liras hacen unas películas que llegan al corazón y al bazo de las masas... ¿Por qué nosotros no podemos hacer otro tanto? ¿Jugamos a ser pobretones y rodamos una película, aprovechando el éxito del serial "MARTY" en la Televisión?

Así vino "MARTY" al mundo del cine. Su mayor virtud—lo que le valió sin duda el premio en Cannes—, es la sencillez, lo que tiene de vida diaria. ERNEST BORGNINE, especializado hasta ahora en papeles de "malo" —el sargento que mata MONTGOMERY CLIFT en "DE AQUI A LA ETERNIDAD"—, encarna a la perfección este papel de muchacho gordo y pacífico que vende chuletas y no encuentra novia. BETSY BLAIR hace una fea muy simpática aunque demasiado envarada. Los personajes secundarios—y terciarios—son muy buenos, sobre todo las mamás políticas. A propósito; esta película pondrá nerviosas a muchas de ellas y sus respectivas nueras, aunque arroje cierta luz sobre el espinoso problema de su... coexistencia.

EN POCAS PALABRAS: Vaya y sonría tiernamente.

* HISTORIAS DE LA RADIO *

No cabe duda de que en el cine español ha sonado un despertador parecido al que suena en las primeras y graciosas escenas de "HISTORIAS DE LA RADIO". "¡Cuánto tiempo hemos estado perdiendo!", piensa el espectador, cansado de reírse de películas hispanos filmadas en serio. "¡Cuánto decorado rococó, cuánto barbudo!... ¡Cuánta escalera monumental de cartón, cuántos gitanos, gitanas y peinetas hemos prodigado, derrochando el celuloide como si fuera a 2'35 el metro!"... Al fin se ha descubierto la sencillez. Estas HISTORIAS, son la mar de divertidas, desde la del sabio (Pepe ISBERT, TONY LEBLANC, etc.), que se disfraza de esquimal para ganar un concurso y acude a una emisora con un perrazo al que irritan las carcajadas, hasta la del "niño de la EULALIA" y su maestro (ALBERTO ROMEA, GILA, etc.), pasando por la del ladrón arrepentido (ANGEL DE ANDRES, JOSE M.ª LADO, etc.) y la del locutor que promete (FRANCISCO RABAL) y su novia (MARGARITA ANDREY). Sí, señor, HISTORIAS DE LA RADIO, brillantemente dirigida por SAENZ DE HEREDIA, le hará soltar la carcajada esa.

EN POCAS PALABRAS: ¡Ja, ja, ja, ja...!

* EL TALISMAN *

¡TACHIIIIN...! ¡Tachiiin...! Las trompetas de los heraldos dejan de sonar y los caballeros cruzados se embisten, lanza en ristre. Uno se pregunta de qué estará hecha tanta armadura y cota de malla como aparece en esta película. Si es de hierro, deben de acabar todos sin poder decir ni ¡pum! porque hay que ver lo mucho que se mueven. Además, como la pantalla del CINEMASCOPE es tan grande, tienen que correr como galgos. GEORGE SANDERS hace un RICARDO (Corazón de León) muy bueno, LAWRENCE HARVEY hace suspirar a varios señoritas y REX HARRISON... bueno, los mismas insisten en que está muy SALADINO. Hay acción y combates mil, y a veces nos parece estar viendo, por lo de persecuciones, una del Oeste. Al principio el escenario corresponde a la idea que uno tiene de Palestina, pero luego aquello parece alternativamente la verde campiña inglesa y el Oeste que se suele fabricar en Hollywood. Es igual, se pasa bien, sobre todo si de vez en cuando se hace la vista gorda. El guión está bien urdido y es interesante. Y además, está VIRGINIA MAYO.

EN POCAS PALABRAS: Son cruzados que están pidiendo a gritos un Colt y una estrella de "Sheriff", pero pueden verse.

¡ACCIÓN! ¡SONIDO! ¡CAMARA!

Después del rodaje de "La Bella del Pacífico", Rita Hayworth dijo:

"Estoy estudiando ahora una nueva forma de andar; mi último director me impresionó mucho al decirme que andaba de un modo demasiado juicioso".

Lo ha dicho el actor Rock Hudson:

"Mi secretario es tan bien educado, que puede describir a Jane Russell sin usar las manos".

BOB HOPE.—Hombre, Harpo, ¿a qué hora dices que se abatió este huracán sobre tu pueblo?

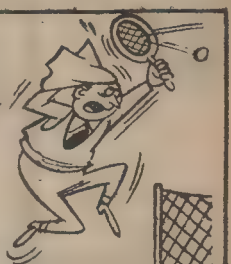
HARPO MARX. — Pues mira, no podría decirte... El condenado viento se me llevó el reloj de muñeca...

Víctor Mature declaró recientemente a un periodista:

"Lo malo de mi matrimonio, es que mi mujer me comprende perfectamente".

Alfred Hitchcock, el gordo director inglés, dice exponiendo su técnica para jugar al tenis:

—Mi cerebro lanza órdenes a mi cuerpo. "Vamos, para esta pelota. ¡Corre! ¡Salta! ¡Devuelvésela! ¡Pronto!". Y mi cuerpo responde: "¿Quién? ¿Yo?"



Bob Hope cuenta que en una reunión, en Hollywood, cierta periodista conocida por su costumbre de adular, hablaba las mil y una maravillas de una actriz muy conocida, pero poco apreciada por sus compañeros de profesión.

—...y lo que más me seduce de ella—decía—, es la manera tan encantadora que tiene de comportarse con sus inferiores...

—Ah...—interrumpió Clifton Webb, conocido por su despiadada ironía—. ¿Pero, dónde los encuentra?

¡DE COMPRAS!

por Oski

—Las puede llevar con toda confianza, señora. ¡Son perlas fresquísimas del día...!

—¡Vea...! ¡Nylon legítimo..! ¡No se arruga!

—Puede llevarse este cianuro de clase superior, tranquilamente... ¡Es del que tomo yo!

—¡Créame; hoy en día no conviene comprar un traje barato! ¡Vea a lo que se ha reducido el mío con un poco de agua que le ha caído!

—¡En mala hora se me ocurrió comprar un abrigo de pelo de camello! No me puedo quitar de encima al individuo este.

—Vea; vengo a devolverle estos tirantes que me llevé hoy... ¡Están completamente desafinados...!

PRIMERO DIJO...

La SIESTA

ESCOBAR

AHORA QUE EL FRIO NOS FASTIDIA, RECORDAMOS CON NOSTALGIA LA SIESTA VERANIEGA. CUANDO EL SOL DESPIDE FUEGO, ES DELICIOSA BIEN SEA EN LA CIUDAD, O MEJOR AÚN EN EL CAMPO, BAJO UN FRONDOSO PINO, ACARICIADOS POR EL LIGERO VIENTECILLO...

HAY QUE SABER ESCOGER EL LUGAR Y EL MOMENTO OPORTUNOS PARA DORMIR LA SIESTECITA. POR EJEMPLO, NO ES CONVENIENTE HACERLO EN EL TRANVIA...

HAY TIPOS APASIONADISIMOS POR LA SIESTA...

SON LAS CUATRO Y DEBO DORMIR LA SIESTA. NO TENDRÁ INCONVENIENTE EN DARME UNA ALMOHADA, ¿VERDAD?

DISPÉNSENLO. ES QUE DESDE PEQUEÑO DUERME LA SIESTA ASI...

Z Z Z

...EN EL MAR...

NO MOLESTES A PAPÁ. VA A DORMIR LA SIESTA...

Z Z Z Z

MARIDO LARGO Y HAMACA CORTA.

¡APRISA! ¡APROVECHEMOS ESTE MOMENTO! ¡CUIDADO CON DESPERTARLE!

Z Z Z

...O CUANDO SE ES REACIO AL MATRIMONIO.

¡MALEDUCADO! ¿NO PODIA PONERME OTRO EJEMPLO PARA DEMOSTRARME QUE QUEPO EN LA HAMACA?

NO HAY DUDA DE QUE ESTA HAMACA ES ECONOMICA, PERO RESULTA UN POCO INCOMODA...

CUANDO HAY ESCASEZ DE ÀRBOLES, PERO BUEN PROVISIÒN DE INGENIO, ES FÀCIL SOLUCIONAR LA SIESTA CON UNA SOLA HAMACA PARA TODA LA FAMILIA...

APOLINO TARUGUEZ

y su secretario

POR CONTI

LA DEJARÉ AQUI HASTA LAS CINCO, HORA EN QUE DEBO TOMARLA...
YO ME CUIDARÉ DE RECORDÁRSELO. PUEDE ESTAR TRANQUILO..
¡JE, JE! CELEDONIO ES TAN TONTAINA QUE OLVIDARÁ LA HORA Y ASI TENDRÉ EXCUSA PARA NO TOMARLA...
¡LAS CINCO, JEFE! AQUI TIENE LA PRIMERA CUCHARADA DE SU MEDICAMENTO..

¡PUAF! ¡NO QUIERO TOMARLA! ¡ES MALISIMA! ¡NO QUIERO!
PERO SI LE CONVIENE, JEFE..
NO SE ENCIERRE AHI, QUE NO LLEVO LA MEDICINA... ESCÚCHEME...
LE PREPARARÉ UN CAFÉ MUY FUERTE Y ASÌ NO NOTARÁ LUEGO TANTO EL SABOR...
¡AH, BUENO!

AQUI LO TIENE. ES UNA DE LAS VECES QUE MEJOR HA SALIDO...
¡HUM! ENLOQUEZCO POR EL BUEN CAFÉ...
ESTE CELEDONIO TIENE COSAS DE PRIMO HERMANO... NO SÉ QUÉ HARIA SIN ÉL.
REALMENTE, ES ESTUPENDO ESTE CAFÉ...

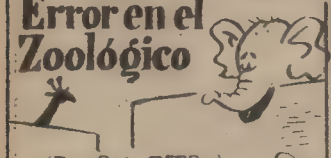
HASTA ME SABE MAL TERMINARLO. AÚN ME QUEDA OTRO SORBO.
BUENO, SE TERMINÓ EL CAFÉ. AHORA DEBO QUEDAR COMO UN HOMBRECITO DE SU CASA... NOBLEZA OBLIGA.
ES DURO, PERO NO TENGO MÁS REMEDIO QUE TOMARME LA MEDICINA...

VAMOS, SAQUE EL FRASCO, QUE ESTOY PRESTO PARA EL SACRIFICIO...
¿QUÉ SACRIFICIO?
¿PRETENDE IGNORAR QUE DEBO PASAR POR EL DURO TRANCE DE INGERIR UNA MEDICINA DE SABOR HORRIBLE? ¿ES QUE PIENSA TOMARME EL PELO?
¿LA MEDICINA? ¡AH, SÍ!
ESTÉ TRANQUILO. SE LA PUSE EN EL CAFÉ.
¡CELEDONIO, ESTÁ USTED VOLVIÉNDOSE INTELIGENTE!

Selecciones indigestas

RESUMEN PARA ANALFABETOS DE TODA LA PRENSA MUNDIAL

Error en el Zoológico



(De «Zoo. PEPE».)

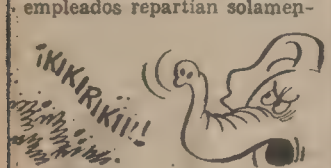
—¡Lo ha ordenado el Director y basta! — gritó por fin el encargado de recepción del elefante —. Y yo hago lo que él me ordenó. Ha de ir a la jaula 452. ¡Vamos, métanlo cómo sea!

Lo malo era que el Director no podía aclarar nada porque se había marchado de vacaciones el día anterior. Simplemente había dado unas órdenes para los animales que llegaran.

Los empleados eran disciplinados y obedientes y metieron al elefante recién llegado en la jaula indicada que antes había sido ocupada por la famosa «Gallina cresticelisa», la más ponedora del Asia Central. Era una jaula pequeña, pero si el elefante se agachaba un poco la tela metálica no le molestaba demasiado; además, podía sacar la trompa por un agujero y no resultaba demasiado aburrido, la verdad.

El día que sacó la trompa se entretuvo un poco, pero le arrearon tal picotazo los gallos de la jaula de al lado que ya no tuvo ganas de volverla a sacar. Eran los célebres «Gallus picopiqueras» de pico calcáreo.

Bueno, y nada más de momento. Pero imagínense la vida de aquel elefante durante uno, diez veinte años en la jaula de gallinas. A un lado el «Gallus picopiqueras», detrás la gallina «Galobesa multipollar», al otro lado las gallinetas «Picpicováceas»; aquello era un mundo de plumas, huevos, cacareos y maíz. Los empleados repartían solamente maíz y el elefante se tuvo que acostumbrar. Pasaron años. A los cuatro de permanencia allí, un día tuvo el antojo de soltar un canto. Fué un "kikiriki" algo ensordecido por las resonancias de la trompa, pero luego lo perfeccionó moviendo las orejas.



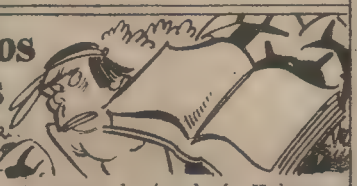
Es tan difícil contar lo que pasó... ¡es tan fácil que alguien pueda creer que es una mentira! Lo cierto es que el día que el elefante cumplió los 20 años de residencia en la jaula... puso un huevo. El primer sorprendido fué él. Era un huevo grande como un asno. No, no lo incubó ni salió nada de el porque... bueno, la culpa fué de la «Gallocanta empollona», una gallina que vivía en la jaula de al lado, la cual se puso a incubar los suyos y el elefante también la imitó, sentóse sobre el huevo y lo aplastó. Fué una lástima.

Sí, efectivamente, la jaula del elefante-gallina hoy día es muy visitada, pero no precisamente por ser elefante en jaula de gallina, sino por el tamaño. A la gente le sorprende el tamaño.

—Qué gallina tan enorme— dicen las señoras al verla.

Porque... me cuesta decirlo pues alguien puede dudar de que sea cierto, pero... al elefante le salieron plumas y hoy en día es muy difícil darse cuenta de que no se trata de una gallina sino de un elefante. Sólo por el tamaño causa extrañeza, palabra.

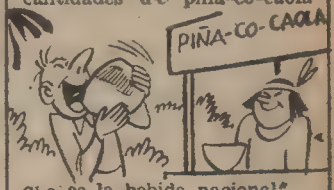
Tres años entre los indios Pamkues



Este es el interesantísimo libro que acaba de lanzar al mercado el gran explorador Rass Muller. Como todos saben, los indios Pamkues eran considerados ya antes de la guerra como los más feroces cazadores de cabezas de Oceanía. En sus islas lograron desembarcar los japoneses, luego los yanquis... y ahora Rass Muller ha permanecido allí durante tres años. ¿Qué tremendas experiencias habrá vivido? He aquí su relato de las costumbres de estos indios:

«Como el calor es insoportable, los indios suelen levantarse muy tarde, a eso de las dos o las tres. Se dirigen en grupos hacia el río Kalamarini y se tumban en la arena como si el terrible calor no fuese aún suficiente. De vez en cuando se zambullen, muchas veces desde la rama de un árbol, nadan y bucean. Cuando el sol comienza a declinar se vuelven a sus chozas. Sus mujeres han preparado ya la comida y después reina gran silencio en el poblado porque los indios Pamkues tienen la rara costumbre de retirarse al fondo de sus chozas a dormir después de comer. ¡Raro folklore el de estos países olvidados, sí señor! Hasta después de la puesta de sol los indios no salen de sus cabañas. Entonces, al anochecer, salen con teas encendidas y dan vueltas tomando el fresco de la tarde. Es costumbre beber el zumo de una planta tropical llamado piña-co-caola. Hay chozas donde se fabrica esta rara bebida de gusto picante y dulzón. En estas chozas dan una calabaza de piña-co-caola por el módico precio de dos conchas y una orquídea.

Cenan frugalmente y luego se reúnen en la plaza del poblado donde se entregan a una frenética danza denominada rum-baioen-biñi durante la cual consumen grandes cantidades de piña-co-caola



que es la bebida nacional.»

El libro del gran Rass Muller ha causado honda sensación en América, donde estas extrañas costumbres de estos pueblos salvajes eran completamente ignoradas. El escritor explorador Rass Muller, con el importe del libro, ha manifestado que piensa pasar unos cuatro meses en las playas de Florida, levantándose tarde, durmiendo la siesta después de comer y saliendo de noche todos los días.

—Después de vivir tantos años entre salvajes, tengo derecho a gozar de la civilización — ha manifestado, y han dicho que bueno.

TEXTOS E IMAGENES

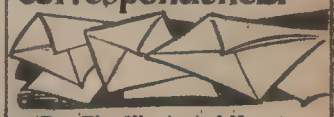
aunados en la más sensacional y cuidada biblioteca juvenil

COLECCION HISTORIAS

¡Un prodigio de presentación! 256 páginas y más de 250 ilustraciones

Precio del ejemplar: 25 ptas.

Enseñanza por correspondencia

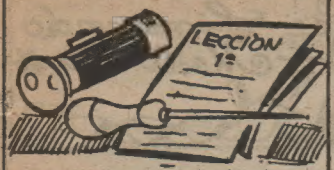


(De «The Illustrated News».)

La enseñanza por correspondencia está al orden del día. Miren si no estos folletos que acabamos de recibir y prometen unos porvenires de aúpa:

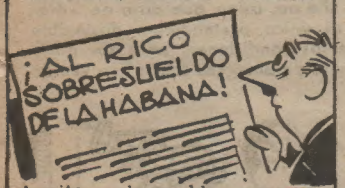
Enseñanza de Acomodador por Correspondencia. — La Academia «Smithy and Co.» ha organizado unos cursos de acomodador por correspondencia, según se detalla a continuación: Curso dirigido por el Director General de Acomodadería Cinematográfica asistido por el Decano del Gremio de Acomodadores y antiguo vecino suyo que tam

bién entiende algo de eso. Enseñanza dividida en tres cursos: elemental, medio y



superior, de treinta lecciones cada uno. Durante los estudios recibirá usted una linterna, un uniforme y un pincho para pinchar a los espectadores que no le den propina, quedando todo de su propiedad. He aquí algunos títulos de las lecciones más interesantes: «Fundamentos físico-químicos de la linterna», «Psicología de la propina», «Diversas maneras de fastidiar al que no dé una propina decente: zancadilla en el pasillo, enfoque de linterna a los ojos o explicación del final de la película», «Lista de propinas con coeficientes de relación entre el sueldo del espectador y los deseos del acomodador, puesta al día». Para más informes solicite el folleto «A la riqueza por la propina» en «Smithy and Co.»

Enseñanza de Sobresueldos por correspondencia. — «¡Viva usted como es debido la vida moderna! ¡No sea usted anticuado, hombre! ¡Gánese



bonito sobresueldo aprovechando los retales de tiempo que le sobren! Envíe usted un dólar a «Science and Progress», solicitando el folleto. «¡Al rico sobresueldo de la Habana!» y verá qué bien. Mil ideas y dos mil sugerencias para poseer más machacantes puliendo los dorados del piso, cultivando orquídeas azules en su casita, fabricando pastillas de café con leche después de cenar o haciendo de corredor de aspiradores estropeados a ver si coloca alguno. Ande, hombre, envíenos un dólar y, aunque luego no le interese el folleto ni nada, nosotros ya nos habremos ganado nuestro bonito y facilote sobresueldo.»

Enseñanza de Radio-reparación por correspondencia.— «Hemos recibido en los labo-

ratorios «Farnell, Company and Limited» la siguiente carta de uno de nuestros alumnos más aventajados:

«Les doy las más expresivas gracias por el éxito que me han hecho alcanzar con su curso de Radio-reparación por correspondencia, que es estupendo. Desde que leí su bien informado folleto «¡Envíenos su receptor nuevo y se lo devolveremos hecho una birria!» me he hecho un hartón de estropear radios de los ami-

gos y vecinos. Cuando se les caía una piececita o así, iba yo y, ¡patam!, siguiendo las instrucciones de sus cursos, les fundía un par de bombillas. ¡En todo el barrio no quedó una sola radio sana! Imagínense ustedes, pues, el impulso que por mi parte he dado a la fabricación de receptores nuevos, puesto que todos los vecinos han ido a comprarse otro. Como comprenderán, estoy orgullosísimo de mis éxi-

tos y ya espero impaciente que se les caiga una piececita otra vez, a ver si en esta ocasión les hago polvo el aparato de la explosión que provoca. Firmado, John O'Henry, Wimbledon (Ohio).»

O sea que, como puede verse, eso de la enseñanza por correspondencia va prosperando que es un contento.

Lo que hará el perfecto imbécil en 1956

Opinar, después de leer las últimas noticias internacionales del periódico, que él es más listo que los gobernantes de todo el Mundo.

Subir al tranvía y coger sitio en seguida, para que luego todos vean cómo se lo cede a una señora.

Llevar bajo el brazo libros en inglés, sin saber inglés.

Ponerse gafas negras los días nublados.

Pedir combinados en un tabernucho.

Coger un taxi doscientos metros antes de llegar al cine de lujo para que le abra la portezuela el portero.

Salir muchas veces a la terraza por la mañana para que le admiren su pijama nuevo.

Fumar tabaco negro en casa y rubio por la calle

Enfadarse cuando compra un décimo de la lotería y no le toca.

Ponerse delante en cuanto ve a las cámaras del NO-DO.

Pedir algo en el restaurante que no comió nunca y luego no poder acabárselo.

Comprar a plazos artículos de lujo.

Comprar libros de autores clásicos sin intención de leerlos.

¡LAS MAS DIVERTIDAS HISTORIETAS!
¡LAS CURIOSIDADES MAS INSTRUCTIVAS!
¡LAS ANECDOTAS MAS AMENAS!

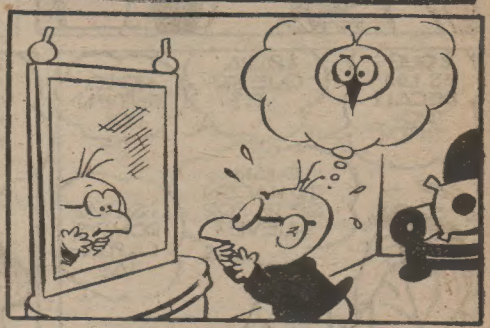
"PULGARCITO"

El semanario infantil más leído de España

DE VENTA EN QUIOSCOS Y LIBRERIAS

Precio del ejemplar: 2 ptas.

PRUDENCIO por Martz Schmidt



MATILDITA Y ANACLETO

Un matrimonio completo

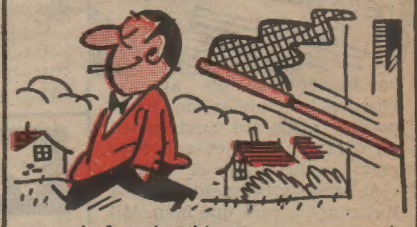
por NADAL

TIITO, SE ME VOLCÓ EL TINTERO.
¿Y HAS ENSUCIADO LOS CUADERNOS?
NO, ME DI PRISA Y LOGRÉ QUE CAYERA TODA LA TINTA SOBRE LA ALFOMBRA.

La Puebla del Membrillo.

Estimado señor director que lo es:

Sabrá que aquí estamos todos rebién de salud y tranquilos como el que más, pues la ventaja de un pueblo como este tan atrasado es que nadie padece de los nervios como en las ciudades modernas, que lo que más tenemos es algún enfermo de granos y erupciones por abuso en ingerir chorizo de la región. Pues como le voy a decir hoy, el problema del pueblo más grave y acuciante de todo es el de los matrimonios, que se están quedando vacantes un montón de mozas sin novio y los años pasan aprisa. Asina que autorizado por el señor Alcalde he montado una agencia de matrimonios con siete muebles llenos de fichas por merecer, pero sin una sola ficha de novio en serio, claro que yo por medio del pregonero y carteles pegados con engrudo en las paredes más limpias de la localidad, he dado anuncios diciendo que todo el que me entregue su ficha de novio recibirá una botella de anís, diez ejemplares de "El D. D. T." y cincuenta kilos de fruta de la temporada, pues todo eso con el gasto que ocasiona y sólo vino Bibiano a llenar su papel con la condición de dejarle escoger bien antes de decidirse y que se le había de conceder un plazo de veinte años antes de que dijese sí o no, asina que para no «stropear al único pretendiente disponible acepté las condiciones, pero sin darle la botella de anís. Las chicas han venido

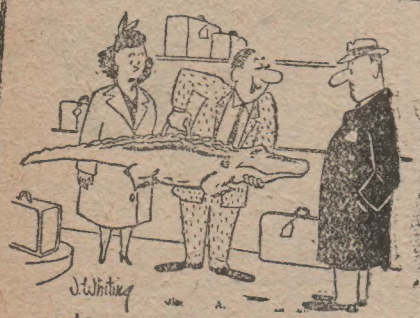


a ver la foto de Bibiano que no está mal del todo pero es un juerguista y un borrachín y la cosa ha tenido poco éxito. Por otra parte, como a todas las chicas inscritas les cobro cinco duros cada mes por buscarles un novio y han visto que últimamente me compré un *bisculer* para ampliar mi industria casamentera y dar más abasto yendo de aquí para allá, en asuntos del negocio, se lo han tomado a mal y ya he tenido varios tumultos en los oficinas dejando los archivos destartalados y yo con muchos rasguños de uñas afiladas si no les devuelvo el dinero que les cobro por cada mes que pasa sin encontrarles novio. Ya como último recurso he metido también mi ficha para que haya dos y luego he pensado en usted, que con sus muchas relaciones e influencias de todo género, me convenza a una buena partida de jóvenes para que se lleguen hasta acá a llenar su ficha; no tiene que preocuparse por escoger mucho y puede remitirme todos los chatos, enanos y cabezudos que encuentre, ya que las chicas de acá que han quedado solteras, tampoco son la Venus esa del Mirlo, pero quién sabe, a lo mejor hacemos un matrimonio y ante el ejemplo se animan los demás y yo salvo el negocio y las suscripciones, que es lo que me interesa.

NUESTRA VORAZ TIJERA

PING-PONG Y MADRE INDIA
(Look.

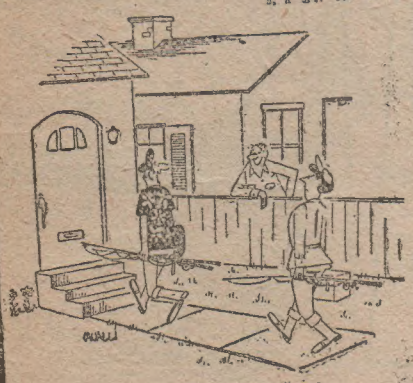
SALVAVIDAS SUBMARINO
(Collier's)



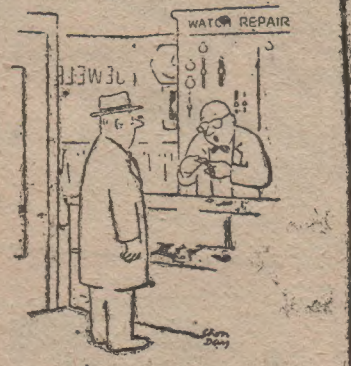
—Le aseguro que es una maleta de piel de cocodrilo auténtico cien por cien...
(Saturday Evening Post)

—No se enfade, señor guardián... ¡Sólo trato de averiguar qué tipo de carnada prefieren!
(Collier's)

—Vaya, vaya. ¡Por esto dormí tan condenadamente mal la pasada noche!



MARIDO SARCASTICO
—He pescado tres remos, cuatro árboles, y dos espectadores...
(Saturday Evening Post)



—Su reloj está lleno de agua de lavar los platos...
(Collier's)

—Bueno, querido, esta noche sí que comeremos...
(Gags)

—Es un espejismo, imbéciles... ¡Adelante!
(Collier's)

Al ver estos monigotes...

SEÑORA GUAPISIMA

DURO DE OIDO

—Esteban debe andar mal de dinero de nuevo. ¡Veo que ya volvió a empeñarse la trompeta!

—¿Lo ves, querida? Así es como si hubiéramos ido a la Riviera y nos ahorramos muchísimo dinero.

—¡No con tanta furia, Eduardo...!

—¡Comprenderás que de cuando en cuando he de comprobar si aun vamos por la carretera...!

—Que suerte que haya sido el gas, ¿verdad Joe? ¡Yo creí que era la guerra otra vez!

—¡Eh, amigo! No se acerque tanto a las hélices es peligroso...

—Si pudiera quitarle la documentación, lo que nos reiríamos al llegar a la comisaría.

...sonrien los más seriotes

PRINTED IN SPAIN